

Unidad



"POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA"

La Falange exterior, doctrina y estilo de José Antonio, mantiene en fervor y emoción dentro de la Patria, a los españoles del extranjero, bajo el signo victorioso de Franco, Caudillo de la guerra y de la paz; conductor y guía de los destinos triunfales de España. Saludo a FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J. O. N. S.

AÑO DE LA VICTORIA

Nº 29

Director:
FEDERICO PASCO FONT

Lima, 1º de Octubre de 1939

Redacción y Administración:
CAMANA 459 — Apartado 766

8 PAGINAS — 10 Cts.

EN TORNO A LA HISPANIDAD

A través de los canjes recibidos en el último correo nos llega la noticia de que el Ayuntamiento de Vigo ha tomado el acuerdo de pedir que el día 12 de octubre sea declarado Fiesta de la Hispanidad, en lugar de seguir con esa denominación vaga y un tanto telúrica de Fiesta de la Raza. Y en verdad que la iniciativa tiene particular interés, no tanto por el lugar y momento en que se produce cuanto por lo que significa para un porvenir menos lejano de lo que muchos piensan.

La razón en que la idea se lanza no puede ser más favorable ni más halagüeña. España acaba de recobrarse y en este minuto en que hasta las agujas del tiempo y las hojas de los árboles parece que se paralizan para contemplar de cerca el arranque de nuestro genio en pos de antiquísimas y novísimas principalías, muchas son las cosas que hay que revalorizar y reajustar. Mucho lo que hay que crear y reconstruir y no menos lo que hay que fijar, limpiar y pulir, para dar brillo y contenido a la vida de la nación. Porque lo que ahora se haga será lo que sirva de base y lo que a los ojos de las stirpes que nos sucedan cobrará rango de primacia. Pero hay más. Lo que en la pasada guerra se ha salvado ha sido nuestro espíritu imperecedero, nuestra paternidad, el fondo constelar en que todo pueblo forma su clima y se desenvuelve. Y ese espíritu, que a fuerza de bayonetazos ha roto la superficie y ha aflorado sobre el agro y la urbe, sobre monumentos y calzadas, necesita, como toda nebulosa, de su resumen y cristalización. Del mármol que lo perpetúe y el signo denominador que lo consagre el ardor festivo y jubiloso de todos los españoles. Para que la profecía de la anunciación se cumpla.

La propuesta, por otra parte, no podrá venir de un lugar cualquiera ni de cualquier modo. Nos llega, en esta tarde de admirables madureces, con todo su sabor salado y costero, con un refrescamiento agradable sobre las carnes endurecidas, para con-

firmarnos una vez más que nuestra Hispanidad es, sobre todo, dilatación marinera, mensaje y acción transoceánica; y que aunque engendrada y parida en el rincón de la meseta castellana, halla su culminación en el litoral, y en el borde azulado de la vieja piel de toro de la Península, que es donde los ojos de las gentes colonizadoras acariciaron primero, entre el limo de las espumas, el sueño imperialista. Y he aquí por dónde la idea nos vuelve del mar, de la vieja ciudad que, asomaba constantemente al Atlántico por la ventana de nuestras tierras, sabe dialogar mejor que nadie con las aguas marinas y sentir el calor de estas cosas, en las que pueblos como Vigo tan principal papel han realizado y están llamados a realizar.

Si lográramos que la Hispanidad, siguiendo una trayectoria infatigable, adquiriera cuerpo y plenitud tangible, España, no sólo tendrá su renacimiento—volver a ser—, sino que conocerá su segundo mediodía, pues no se puede echar en olvido que eso que nosotros con tanto acierto, hemos dado en llamar Hispanidad —en lenguaje mayúsculo— no es ni más ni menos que la superación de una cultura, la fase más acabada de la civilización, la cual tuvo su infancia junto a los ríos, luego, al crecer, se extendió por los mares y terminó por romper toda clase de barreras para difundirse en haz sublime de chispazos redentores.

Ha sido la Hispanidad la que ha hecho el milagro y es a ella a la que debemos ofrecer nuestras mejores dedicatorias. Hispanidad, que es mucho más que accidentes físicos, sentimientos pasionales o lazos étnicos; que es, ante todo, comunidad de vida y destino, y que en este punto, con alas de victoria, vuelve a levantar, resurgida, su vuelo ascensional camino de alchurosos meridianos.

La sombra de Cristóbal Colón ha saltado del bronce estatuario y otra vez anda con nosotros.

M. Puente.

Los funerales de la Revolución francesa en París

De José M. Castro, el brillante colaborador de "Unidad" de San Sebastián, recibimos esta interesante y jugosa crónica, que publicamos con agrado, porque exhibe, con la fuerza que lo hace su autor, la realidad política del pueblo francés.

Las fiestas celebradas en la capital francesa el 14 de julio de este año para conmemorar el día en que se cumple siglo y medio de la toma de la Bastilla por el populacho amotinado, ha tenido la virtud de llamar la atención del mundo entero. No cabe du-

da que tales fiestas han resultado excepcionalmente magníficas y grandiosas. Sería una necedad, en la que estamos muy lejos de incurrir, negarles el esplendor y la fastuosidad ni menos el incomparable éxito exhibitorio de poderío y de fuerza que tanto las ha distinguido.

Esto último precisamente es lo que excitó la curiosidad de los observadores y lo que, a primera vista les pareció desconcertante e inexplicable. Hasta hace poco, esta fiesta del 14 de julio estaba destinada a glorificar los "inmortales" principios de la Revolu-

ción francesa; es decir el triunfo de las masas desheredadas de la fortuna; el derrocamiento de la Monarquía, de la fuerza y del militarismo; el reinado de la "libertad, igualdad y fraternidad" entendidas en el sentido de acabar a sangre y fuego con todo lo alto—aunque se tratara de la ciencia de Lavoisier o de la virtud de las Hermanas de la Caridad—llegando en estos métodos igualitarios a extremos, que no se han vuelto a ver en el mundo, ni siquiera en las escenas más salvajes del rojismo español. Baste citar, para comprobarlo, los famosos curtidores de piel humana, que aquí no se han dado. Nada de esto se recuerda en París en las fiestas de este año. Ni siquiera se vieron manifestaciones obreristas, ni desfiles de revolucionarios, ni carteles reivindicadores de los derechos del pueblo; ni siquiera se acordó nadie de los celeberrimos "derechos del hombre"; ni aparecieron por ningún lado los oradores populacheros; ni socialistas ni comunistas se permitieron exponer sus programas "salvadores".

Al contrario, las exhibiciones de fuerza y de autoridad lo llenaron todo. La fiesta fue esencialmente militar. Si reparáis en las fotografías que tan profusamente nos ofrece la Prensa francesa, sólo veréis soldados en filas interminables, cañones, aviones, carros de combate y toda clase de instrumentos bélicos. Como si fueran pocos los franceses, se añadieron también los británicos, con el fin de que resultase un alarde de poderío guerrero como no se había visto hasta ahora en esas naciones en tiempos de paz. No se permitió hablar más que a las supremas autoridades jerárquicas. Ni

Blum, ni Duclos, ni Cachin, ni Thorez, ni siquiera Jouhaux pudieron desplegar sus labios en favor del pobre pueblo trabajador.... Si no hubiera tantas pruebas de que tales fiestas se celebraron en París, nadie lo hubiera creído. Si esas magníficas reproducciones gráficas francesas hubieran aparecido sin pies indicadores nadie hubiera vacilado. Todos hubieran creído que se trataba de Alemania o de Italia; que eran "provocaciones" fascistas o nazistas, no había duda.

A nosotros todo esto no sólo no nos disgusta, sino que nos ha producido honda satisfacción. Ya ni siquiera en París se festejan los principios de la Revolución francesa; la fiesta de la Revolución se ha trocado en exaltación de los principios nacionales, que quieran o no, son los PRINCIPIOS FASCISTAS, las doctrinas que colocan a la NACIÓN sobre el individuo en cuanto tiene y cuanto significa como ciudadano civil de un Estado civilizado. Estas doctrinas salvadoras han triunfado en Italia, en Alemania, en Portugal y en otras muchas partes del mundo. Son las que ahora en España han aniquilado al marxismo mundial. Y aunque en algunos países lo nieguen, aunque se obstinen en no confesarlo, son las que definitivamente han vencido a las proclamadas por la Revolución francesa hasta en la mismísima Francia, en donde para gobernar hay que cerrar el parlamento, valerse de Decretos-leyes y proceder dictatorialmente.

Para nosotros no cabe duda: el 14 de julio de 1939, en París se han celebrado los funerales de la Revolución francesa.

José M. Castro

GUION DE LA FALANGE

VIEJOS DOGMAS

Se pregunta, se inquiere, se comenta. Error. Falta de sentido. Cuando se está llamado a creer y combatir, la duda y la curiosidad sobran. Para toda gran empresa es necesario partir de la base de que se tiene fe en los que mandan. De no ser así, es preferible que los luchadores fofos se queden en su casa, y los que no son capaces de beber agua en la palma de la mano, se peguen a la falda de sus madres o de sus hermanas para toda la vida. Se sale a la liza sin temores, sin reservas y sin dudas. Y sobre todo, se sale sin pretensiones personalistas o errores individuales fundamentados en la estúpida teoría de que cada uno entiende en el pro y en el contra de todas las cosas.

La Falange tenía unos viejos dogmas que fueron respetados porque eran necesarios.

LA FALANGE NO PREGUNTA. LA FALANGE NO DISCUTE. Nadie, en el transcurso de la guerra, preguntó ni discutió. Imaginémoslo el espectáculo de los soldados preguntando a su General a dónde iban y por qué en los instantes de dar comienzo una batalla. En la paz ocurre exactamente

lo mismo. Dada la orden, esa orden es preciso seguirla sin vacilaciones. La pregunta entraña un conato de rebelión que puede ser involuntario. Entraña la capacidad de discutirla interiormente y de mostrarse contra ella. Cuando menos, indica curiosidad y la curiosidad no es virtud de los hombres, sino defecto de las mujeres.

Es necesario, día tras día, sentar nuestras premisas, sin las que no llegaremos a conclusión alguna de provecho. Y una de ellas, de las más importantes, es ésta. Ningún Jefe debe consentir la pregunta. Ni ningún camarada debe preguntar. La orden es sagrada. En último término, el resultado evidenciaría la incapacidad del que ha dispuesto, y sólo entonces cabría su revocación. Pero por procedimiento dudar y por costumbre rezongar, es mostrarse tan falto de espíritu como sea posible imaginarlo.

Todo ello no es cuestión de fácil enmienda. La Falange es un carácter, y un carácter es un modo de ser. No se puede exigir que todos, en unos meses, sean de otro modo. Pero si se puede exigir que procuren, en la medida de los posibles adaptarse a este

Los apuros de Fabio

Dos días han pasado desde que Fabio me visitó en mi oficina. Venía el hombre con un cartapacio enorme bajo el brazo, formado con recortes de periódicos y encabezamientos de artículos que quería escribir para publicarlos en algún diario de la localidad; pero no traía ningún trabajo terminado; todos eran proyectos y epígrafes que debía desarrollar, pero no era capaz de llevar ni uno solo a feliz término. Después de recordarme y echar mucha tierra sobre el accidente del Parque de la Reserva, me manifestó los fines que le habían traído a mi bufete, y empieza a sacar papeles que extiende encima de la mesa, y, presentándose uno de ellos que coge al azar, me dice: Mira, aquí traigo un artículo que empecé a escribir y no he podido terminar, se titula:

"COMPREMOS UNA MASCARA"

—¡Bien! le dije, ¿y para qué queremos una máscara?

—No me hagas preguntas tontas. Lo mismo que yo sabes tú lo que significa llevar una máscara colgada al hombro. La máscara es hoy un artículo de primera necesidad, al mismo tiempo que lo es de lujo. Muchas veces habrás visto a los turistas que vienen a nuestras playas llevar una máquina fotográfica colgada de la espalda. Hoy nadie lleva esa máquina fotográfica; hoy se lleva una máscara contra gases. Y ésta no es moda de París sino de Londres. Mr. Chamberlain no la descuelga ni un segundo, y la usan también el rey y la reina de Inglaterra. Creo para mí que no hay gente más noble en todo el reino unido que esos personajes, y, como comprendes, es preciso imitarlos.

—¡Muy bien! Deja ese papelito a un lado y saca otro porque eso no tiene importancia.

Otro de mis artículos es éste. Me parece que tiene más interés; sino fíjate bien:

"EL EJERCITO FRANCES AVANZA"

—¡Hombre, sí! Ese es mucho más importante. ¡Quién lo duda! Y te deseo que en el desarrollo de ese artículo no te encuentres con algún obstáculo como la Línea Sigfrido; y si lo encuentras, pulverízalo, como dentro de poco será pulverizada esa Línea; pues al decir de los técnicos ingleses, y otros, está muy mal hecha, ya que por la escasez de cemento; los alemanes se vieron precisados a mezclarlo con un porcentaje enorme de arena, y se cree que el quince por ciento de los materiales es arena y tierra, con la particularidad de que la arena la llevaron del mar, y ahora resulta que todos los muros están humedecidos y resquebrajados por el salitre. Además se repasan por sus cimientos las filtraciones de todos los ríos de la cuenca del Rhin. Con esto puedes darte cuenta de que todo ese tinglado de la Línea Sigfrido, no es más que un puro fantasmón para meter miedo a los ingleses y franceses; pero éstos, que no se chupan el dedo, ya han oído donde está el flaco de esa bagatela que llaman Línea, y el día que quieran se viene todo abajo como un castillo de naipes.

modo sin el que jamás hubiésemos conquistado un palmo de terreno.

Menos juerga, menos tonterías, menos trivialidad de espíritu. Más capacidad de lucha y más fervor de trabajo. Y, sobre toda, fe en la voz de Mando.

Que todos y cada uno de los camisas azules sepan que los que cayeron sabían perfectamente que podían caer, y, sin embargo, jamás lo preguntaron ni lo discutieron. Fué el único modo de marchar adelante.

—Pues me alegro de que sea así porque yo soy francófilo.

—Ya te lo he comprendido. Y para tu consuelo te diré que la Línea Maginot, es de puro concreto. ¡Esa sí que es Línea! Es de ¡olé, tu mare!

—¡Cuánto me agrada que todos los alemanes se rompan la cabeza contra ese macizo de concreto y se quede tan tieso como si nada hubiera pasado!

—Vamos a ver, otro papelito.

—Me gusta lo que me has dicho de la Línea Maginot, y que no tenga filtraciones, ni salitre, ni tengan reuma los de Gamelén.

—No digas Gamelén; es Gamelín.

—No es Gamelín; es Gamelén.

—Me es lo mismo que sea Gamelín, que Gamelén, que Gamelán. Tú, que sabes francés, sabrás cómo se pronuncia; pero a mí me gusta más Gamelín porque es voz onomatopéyica que imita el clarín de guerra. Pero dime; ¿qué más documentos traes que podamos comentar?

—Otro documento es... y no sé si te agradará, éste:

EL EJERCITO FRANCES COME BIEN

—Ese epígrafe sí me gusta; no porque yo sea un Vitelio comiendo, sino porque me gusta que los soldados que defienden a la patria, estén bien alimentados; y más tratándose de los franceses que defienden a la ciudad luz, a París, de la cual tantos beneficios ha recibido el mundo. Si no fuera por París el mundo estaría a oscuras. ¡Oh!...

—¡No me digas! París también ha dado al mundo mucha corrupción. Apesar de que soy francófilo... me gusta decir la verdad. ¡Tantas mo-

das, tantas cosas frívolas como salen de París! En fin...

—Te diré sin embargo que aunque me repitan cien veces que los soldados que defienden la Línea Maginot, comen bien, no deben estar tan bien comidos y bebidos como nos dicen. Pues recordarás que no ha muchos meses se refugiaron en Francia los esbirros españoles, a quienes llaman los rojos, y no había en Francia cosa que darles de comer. Así que, o entonces mentían, o ahora no abundan los alimentos.

—Efectivamente así es. Lo recuerdo muy bien; pero no había caído en la cuenta. Tal vez debido a un esfuerzo supremo...

—Sobre ese asunto puedes extender lo que quieras porque el soldado francés no ha de comer más ni menos porque tú digas menos o más.

—Pero, ¿te gusta el título de mi futuro artículo?

—¡Como no! Tú sabes escoger muy bien los epígrafes. Pero... ¿cada uno de esos papeluchos que tienes ahí tiene un epígrafe sin desarrollar?

—Sí, cada uno es el título de un artículo que he empezado y no he podido concluir. Yo no tengo ni la menor dificultad para poner el título de un artículo y escribir las primeras líneas. La dificultad está en continuarlo y desarrollarlo. En esto sí que encuentro dificultades como la Maginot y la Siegfried juntas.

—No me suena bien eso de Siegfried. Dí Sigfrido. En castellano. Todos los que hablamos en español, debemos hablar en buen español, sin mezcla de palabras exóticas. Y me extraña cómo no te has dado cuenta de que en todas las Repúblicas Sudamericanas se han dado leyes y decretos mandando que todo sea castellano entre nosotros, incluso los rótulos que tienen las casas de comercio;

lo cual está muy bien. Pero me extraña sin embargo que no hagan lo mismo con las películas que nos mandan de ese lugar que llaman Hollywood, las cuales nos causan tres graves daños en los cuales tal vez no se haya pensado mucho; y son: 1º que nos estropean el idioma; 2º que nos inmoralizan; 3º que, para estropearnos el idioma e inmoralizarnos, tenemos que pagar. ¡Eso sí que está bonito! ¡Pagar para que nos hagan mal!

—¡Si yo supiera analizar las cosas como tú, escribiría diez artículos diarios! ¡No había caído yo en la cuenta de ese desastre que nos traen las películas de ese Joligú. Tal vez me dé la gana de escribir un artículo con el epígrafe:

LOS TRES DAÑOS DE LAS PELICULAS DE JOLIGÚ

—Me está dando en el magín que tú eres como una urraca; todo te gusta, todo lo recoges y lo guardas para más tarde y... todo se te desvanece como el humo de las hojas verdes. ¿No te hubiera sido mejor y más honroso que en vez de tanto epígrafe y tanto título, hubieras escogido uno solo y lo hubieras desarrollado hasta el fin con mayor o menor perfección? ¿A qué vienen tantos papeles a medio escribir? Vamos a ver, sin hacer más comentarios, los títulos de todos esos artículos que tienes en proyecto.

—Otro de los títulos es:

LA AYUDA DE FRANCIA E INGLATERRA A POLONIA

—¿Y cómo te desenvuelves para dar una idea exacta de esa ayuda? porque te advierto que ese título es sugestivo.

—Lo he desarrollado así. A ver si te gusta mi modo de escribir. Dice:

—La ayuda que Inglaterra y Francia han prestado a Polonia ha sido de una eficiencia colosal. Su trascendencia ha corrido por todos los rincones del mundo con una resonancia de trueno aterrador. Si Polonia no hubiera tenido tanta ayuda, tal vez hubiera perdido solo el corredor; pero por haber tenido esa ayuda, lo perdió todo menos el honor, como dijo en el siglo quince el emperador Montezuma cuando dejó de ser emperador de los nahuas, por lo cual él, no queriendo ser un particular cualquiera, se mató, pues prefirió morir con honor a vivir sin él. Pero una cosa se me ocurre, y es que tal vez no haya perdido el honor cuando dijo esa frase histórica, porque yo dudo que haya tenido honor en aquella ocasión y por eso no pudo perderlo...

—Bueno, bueno, basta. Para muestra basta un botón.

—¿Te parece que va bien desarrollado y qué es buena la literatura?

—Colosal. Ahí no hay nada que corregir. Mándalo a un periódico enseguida y si hubiera alguna falta respecto a los personajes o a las fechas, allí lo corregirán.

—De modo que te parece que lo puedo mandar a un periódico?

—Sí, sí; mándalo. Lo importante en un artículo no está en la literatura, sino en la claridad del pensamiento, y tu pensamiento no puede estar más claro. Por muy Sancho Panza que haya sido el escudero de Don Quijote, y por muy bien que haya hablado ese señor de las alforjas llenas, comparado contigo, es un perfecto bodeque.

—¡Ah, pues cómo me publiquen este!, van a llover artículos a granel. Tengo pensado otro dedicado al paraguas de Chamberlain.

—Pues le vas a obligar a abrir el paraguas con tanto artículo... Pero, tú vas a escribir otro en contra de Inglaterra. ¿No me dices que eres francófilo? Francófilo y anglófilo es lo mismo en este caso particular.

—No, no. De manera ninguna. Yo defiendiendo siempre las democracias. Pero quiero decir que le obligaré a abrir el paraguas, no porque le haya de ofender, sino para detener el incien-

ALMACENES ANCHOR

Apartado Nº 608

A. B. C. 5a. Edición

Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

B. Fernández y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos, corbatas-pijamas y ropa interior.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

JIRON DE LA UNION (Baquijano) 700

(Esquina Minería)

Teléfono 12612

NORTE DEL FALANGISTA

ORDEN NUEVO

"Nosotros no queremos vegetar en el orden antiguo. Bajo él, España soportaba la humillación internacional, la desunión interna, la desgana de las empresas grandes, la incuria, la suciedad, la vida infra-humana de millares de seres".

JOSE ANTONIO.

Este orden nuevo que, como enérgica repulsa al antiguo, exigía nuestro Ausente, ha comenzado con la victoria de Franco. El Caudillo, vencedor, ha abierto para la Historia de la Patria una era en la que el pueblo de España se lanza, conducido por el Generalísimo, Jefe de la Falange, a la plena recuperación de sus destinos y de su personalidad.

GIBRALTAR

En estos días se está hablando mucho sobre Gibraltar. Hace, más de dos siglos que ese trozo de tierra que se alza sobre el Estrecho como guión adelantado de España no nos pertenece. Decía Ganivet que "Gibraltar es una ofensa permanente de la que nosotros somos merecedores por nuestra falta de buen gobierno". Aquella lucha que tuvo por escenario los campos de España entre los partidarios del nieto de Luis XIV, Felipe de Anjou, y los del pretendiente austriaco, Carlos, fué aprovechada por Inglaterra, que alcanzaba por aquellos días la hegemonía del mar, para arrebatarnos ese peñón que vigila el paso del Mediterráneo al Atlántico.

Finalizaba el siglo XVII... Parecía que España, agotada después de pelear durante dos siglos largos al servicio de Dios, no podría soportar una nueva guerra. Carlos II, el último rey de la dinastía austriaca, había muerto sin sucesión. Su testamento, logrado Dios sabe con qué amañes, instituyó heredero de la corona de España y de las Indias a Felipe de Anjou. Ni Austria, ni Inglaterra, ni Holanda se mostraron conformes, y bajo pretexto de que la posible reunión en una sola cabeza de las coronas de Francia y de España rompería el equilibrio europeo, abrieron las hostilidades. Una escuadra anglo-holandesa se presentó ante Gibraltar el primero de agosto de 1704. Mil ochocientos soldados de la Marina Inglesa ocuparon sin gran esfuerzo el estrecho istmo que une al Peñón con tierra firme, sitiando así la plaza, en la que existía una pequeña guarnición.

El jefe inglés exigió la rendición de la fortaleza a la vez que anunciaba que confirmaría en todos sus derechos a los habitantes españoles, en nombre del pretendiente Carlos III. Pero rechazadas ambas proposiciones con altiva dignidad española, a las cinco de la mañana del día 3 de agosto, abrieron fuego los ochocientos ca-

ñones de la potente escuadra enemiga sobre Gibraltar.

El bombardeo duró cinco horas, disparando cada pieza cuarenta veces. Tras la preparación artillera, que privó a los españoles de las escasas defensas que poseían, empezó el desembarco de las tropas británicas de Infantería de Marina. Prosiguió, no obstante, la defensa empeñada y heroica, hasta obligar al jefe de la flota enemiga a ofrecer al gobernador español una retirada honrosa. Y el día 5 de agosto salió de Gibraltar la guarnición española, compuesta por ochenta hombres, entre jefes y soldados. Aquel mismo día ocupaban las tropas anglo-holandesas la fortaleza.

Después, los desaciertos de nuestros gobernantes impidieron recuperar Gibraltar. En el tratado de Utrecht se reconocía el derecho posesorio de Inglaterra sobre el Peñón. Era el reconocimiento oficial del despojo. Nuestra amistad con Francia nos cos-

LA GUERRA DEL ORO

Estamos asistiendo a un espectáculo curioso. No hace mucho, los escritores y políticos democráticos no se cansaban de condenar los gastos militares, que consideraban como una carga insostenible para los pueblos. Estos gastos se ocultaban casi como una vergüenza pública. Sólo se consideraban como justas las sumas expendidas en atenciones filantrópicas o culturales.

Hoy ese criterio ha desaparecido por completo. Los gastos militares lo absorben todo. En su comparación, los que se emplean con otras finalidades son verdaderas insignificancias.

No es esto lo peor. No solamente se consumen para finalidades bélicas la inmensa mayoría de los recursos nacionales, sino que se hace verdadero alarde de este empleo. Por la Prensa, por la Radio, por la tribuna, se pregonan estos dispendios belicosos como una manifestación de grandeza incomparable, como una prueba incontestable de superioridad y de potencia. Ja-

mas los Cresos de que nos habla la Historia han hecho ostentaciones de riqueza tan altaneras y desafiadoras como las naciones plutocráticas de hoy. Acabamos de ver en un semanario francés un grabado en que para representar la superioridad de Francia e Inglaterra, se dibuja a los Jefes de ambos Gobiernos con un inmenso saco de oro en medio, en el que se inscribe la unidad seguida de una interminable hilera de ceros.

Al mismo tiempo, informaciones oficiales se encargan de transmitir al mundo entero que la Gran Bretaña dispone de miles de millones para aviación, sumas nunca vistas para la marina de guerra, cantidades astronómicas para prestar a otras naciones, con las que tiene compromisos militares, con el fin de que aumenten sus medios de defensa... y de ataque.

Estas potencias y los políticos que las dirigen, siguen todavía el criterio napoleónico de que para ganar una guerra sólo se necesita dinero, dinero y dinero.

A la verdad, los que tal siguen pensando no se muestran muy adelantados ni muy observadores al sostener este criterio, que es por lo menos anticuado. Y éste es el calificativo más benévolo que podemos atribuirle por deferencia a quien lo formuló por primera vez, cuyo genio militar valía bastante más que todo el dinero imaginable.

España acaba de demostrar de manera irrefutable que la guerra puede ganarse no solamente sin dinero, sino contra el dinero. Nuestros enemigos con mucho más del dinero que necesitaban, ya que llegó el, para ellos, desastroso fin de la guerra y les sobró dinero como les sobraron armas y municiones. Nosotros no teníamos nada. Nuestros amigos eran y son todos ellos pobres en dinero, mientras que los simpatizantes con el otro bando poseían todo el oro del mundo. Y sin embargo, ganamos la guerra. Italia, sin oro y sin divisas extranjeras, ganó la guerra de Etiopía. El Japón con medios económicos muy inferiores a su difilísima y costosísima empresa, teniendo enfrente a las grandes plutocracias, está ganando la guerra en China. Alemania, sin oro, ha multiplicado su potencialidad en todos los aspectos hasta convertirse incluso comercialmente, en una de las potencias más formidables del mundo. Véase, pues, lo poco que vale el argumento del oro y cómo sin oro se ganan las tareas de la guerra y las tareas de la paz. Esa ostentación de dinero que estamos presenciando no se basa solamente en un criterio falso. Es, además de una fanfarronada de mal gusto, un desafío a las naciones pobres. Pone de relieve la enorme injusticia que suponen esos inconcebibles amontonamientos de riqueza y de medios de vida, que la fuerza, la perfidia o el agio acumuló en unos países con evidente perjuicio de los demás.

Esta injusticia, que tan imprudentemente ponen ahora de manifiesto las potencias capitalistas, es la primera de las causas del malestar y de la guerra actual que ha de poner a la civilización al borde del abismo. Tal es el resultado más tangible de esta guerra del oro con que nos están amenazando la Prensa, la Radio y la tribuna de ciertas "riquísimas" naciones.

FETE

La obra del "Institut d'Estudis Catalans" será la base de mi labor para crear el gran Cento de Cultura Mediterránea que deberá funcionar en Barcelona.

Serrano Suñer

(Declaraciones en su última estada en la Urbe Mediterránea.

PAGANDO CON CHEQUES.
CONTROLA SUS GASTOS
IDENTIFICA EL COBRADOR
EVITA PERDIDAS
CONTABILIZA SUS FONDOS

ABRA UNA CUENTA CORRIENTE EN EL
BANCO POPULAR DEL PERU

INSTITUCION NETAMENTE NACIONAL ESTABLECIDA EN 1899

so que le voy a dar... y aún me temo que me tome por un paniaguado y llegue a creer que le rondo para que me dé una subvención, y no es así; yo no vendo mi pluma; yo escribiré por simpatía, y nada más.

—Si llegase el caso de la subvención, no te olvides de mí ¿eh? Le dices que tienes aquí un amigo que... en fin, te podrá ayudar.

—¡Bueno! Dejemos aquí el asunto, aunque mal terminado, para otro día, ¿no?

—Sí, sí, que se quede ahí.

T. de la Ribera.

La Religión es un ideal o es política?....

La cuestión es arrimar el áscua a su sardina

Digna de estudio y consideración es la actitud que están tomando los gobiernos de algunos países en su afán de recabar para sí la simpatía y apoyo moral de todos, para cuyo fin se valen de todos los medios y subterfugios aún cuando éstos estén en contraposición con los mismos que ellos han combatido y ayudado a combatir en momentos tan recientes que todavía están candentes.

A golpe de bombo y platillos, clarines y trompetas, y haciendo repicar a rebato todas las campanas del mundo cristiano, están transmitiendo las naciones aliadas la noticia del bombardeo del Santuario de Czenstochaw en donde se venera la imagen de la Virgen Negra, que los aviones alemanes en un acto de salvajismo y crueldad sin límites, —dicen— están destruyendo, habiendo (según ellos) horroizado al mundo por el ultraje y la ofensa que este impío proceder representa para la religión católica.

Qué grata sorpresa nos han dado los fanceses al ver que por lo que se deduce de tan sensacional noticia, parece que ahora se han erigido en los más fervientes paladines del dogma cristiano..... pero yo me pregunto lleno de confusión y asombro ¿desde cuando?..... Verdaderamente que la noticia ha sido colosal por lo que merece un pequeño comentario:

Desgraciadamente, en la memoria de todos está latente el recuerdo de la tragedia épica con todos los horrores indescriptibles del infierno dantesco que teniendo al mundo entero de es-

pectador, se ha representado en la tarima del suelo español; asesinatos y violaciones, masacres, tormentos y exhibiciones vergonzosas a que han sometido a curas y monjas las hordas vesánicas, inspiradas en la mentalidad insana de la masonería y de la judeo-ría internacional. Todavía está latente, y aún las cenizas humeantes de no digo un templo sino de cientos de templos y monasterios que allá se han incendiado, y no ciertamente en el fragor y la confusión de un combate aéreo ó persiguiendo otros objetivos de utilidad mas práctica para la guerra, sino en lugares que estaban muy lejos del teatro de operaciones, y en otros casos desde algunos años antes de que éstas se hubiesen iniciado, valiéndose para ello, fría y llanamente de la tea infamante, y un depósito de combustibe, haciendo víctima de su maldad y de su vesanía a todo lo que pudiera herir a un pueblo aminentamente católico, profanando con chistes obscenos las imágenes, ropas talaras y demás objetos del culto; formando pelotones de fusilamiento para ajusticiar entre carcajadas trágicas que les hacía proferir su demencia, las obras mas preciadas de la fé y del arte.....

Que hacían los que hoy se presentan tan indignados por el bombardeo del Santuario de Chenstochaw ante los cuadros de la tragedia española..... no les hacían gracia?..... no los celebraban?..... no los apoyaban?.. no tenían en todas sus principales ciudades centros de reclutamiento

ROMERO & Cia.

SUCESORES DE

C. ROMERO & Cia.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

CATACAOS — PIURA

SULLANA — PAITA

El esfuerzo iluminado

Por Manuel GONZALES HOYOS

Cuando la disciplina nace de la raíz de un sentimiento, la obediencia parece como alumbrada de una clara sonrisa. Nos damos al sacrificio con la pronta resolución de un deber voluntariamente impuesto. Entonces, no nos gana la fatiga, ni nos arredra la dificultad, ni nos embaraza—por larga y penosa que sea—la ocupación. Antes parece que nos creemos ante la adversidad, porque se embravece el propósito y repica en el alma un como puntillo de amor propio.

Así ha de ser siempre nuestra tarea. Que España necesita que velemos sin relevo para rehacer todo lo que nos ha sido arrebatado por el duro y necesario dolor de la guerra. No faltan quienes se acobardan ante una perspectiva de sacrificio; pero no dejan, por eso, de entonarnos la canción monótona de su patriotismo finamente amoroso. Mal se entiende este sentimiento si no tiene en su esencia desazón de ensueño que no se logra, pena de grandeza perdida y ansias infinitas de un poderío que está a punto de ser recuperado.

El amor es sufrimiento, pues no ama quien no padece torturas de ausencia ni resquemores de celos. Así, quien pregona su amor a España y rehuye toda penalidad en servicio suyo, da a entender que antes se deja arrastrar de un espejismo sentimental que de la congoja de no ver a la Patria en el puesto de honor en que todos la queremos colocar. Todo servicio por serlo, supone renunciamento de algo; toda devoción para que sea verdadera, ha de reportar pronta disposición a aceptar un holocausto en su honor.

A España hay que servirla con la alegría de un homenaje y con la austeridad de un centinela. Que si las armas fueron veladas en las noches de los trágicos heroísmos, nuestro espíritu ha de cuidar de que lo que esas armas defendieron y ganaron no se nos pierda en una trivial escaramuza de egoísmos y de poltronería.

Y, pues el sacrificio hay que abor- darle, será cosa razonable hacerle más llevadero con la alegría de nuestra buena voluntad.

Cuando el artesano se entrega a sus faenas, suele ahuyentar las pesadumbres entreteniéndose el trajín con el revoloteo de unos cantares. ¡Y qué dulcemente suena entonces el rumor de la herramienta, y cómo parece que la labor tiene más de deleitoso pasatiempo que de dura necesidad!..... El trabajo se enreda en el ahilamiento de una canción y es como sí, en la hora del dolor, manos piadosas enjugasen nuestro llanto.

De la misma manera hemos de enderezar nosotros la misión de servir a la Patria. Que si, para ello, debemos afrontar molestias y sacrificios, podremos reducir lo ingrato del esfuerzo iluminándole con la grata servidumbre de un servicio trascendental. Cuando el hombre toma en sus manos la materia y la transforma en cosa de arte o de utilidad, su mayor satisfacción no es el provecho que le reporta, sino el sentirse creador del beneficio o de la belleza; porque en esto—aunque a infinita distancia—nos asemejamos en algo a Dios.

En todas nuestras acciones solemos poner una chispecita de ilusión; que no hay ambición, por menuda que sea, en que no se vislumbre la razón de un sueño. No hubiera espiga en el trigal, ni flor en el jardín, ni en el pegujal verdor de cosecha, si antes no se viese el hombre atormentado de un anhelo de pan y de un estímulo de belleza o de bienestar.

Pues llevemos también a nuestro orgullo de españoles esa fina resolución de esclarecer la vida. No nos importen la privación—sí la hubiere—, la disciplina, la austeridad..... A la postre, todo ello no será sino mero accidente en nuestra persona. Pero la llama viva del amor a España proyectará, sobre toda esa incomodidad y sobre el augusto dolor del servicio difícil, una lumbrada que llevará a nuestras almas la certidumbre de que ni un solo esfuerzo será perdido.

Un módulo tenemos para diferenciar a nuestros amigos de nuestros enemigos: Aquellos que quieren y sienten la fortaleza y la grandeza de España, son nuestros amigos; no lo son aquellos a quienes duele nuestro resurgimiento.

Franco.

para las famosas columnas internacionales formadas con la hez y de la escoria del mundo?..... ó es que también querrán hacernos creer que las columnas que ellos mandaban estaban formadas por evangelistas..... entonces á que viene tanta falsedad, tantos escrúpulos y tantas mentiras de conciencia..... (si los alemanes se hubiesen dedicado a tomar como objetivo de sus ataques los templos y los asilos, mucho dudo que hubiesen llegado tan rápidamente a Varsovia).

No eran los gobiernos de esos países los mismos que están hoy?..... Qué maravilloso cualidad tienen algunos para cubrirse con la piel de lobo ó del cordero según las necesidades del momento, pero yo, en mi condición de español, protesto con toda la indignación de mi alma de tanta mogigatería para preguntar ¿En concepto de esas naciones la religión es un ideal o es política?..... ¿La cuestión es arrimar el áscua a su sardina?..... Q. en K.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don
que habita en Calle
Número Apartado desea suscribirse
en calidad de protector al periódico "UNIDAD" con la
cuota mensual de pagadera por
trimestres
semestres adelantados.

Firma:

Cortar este cupón y enviarlo al Apartado 766.

DESDE ROMA

Las realidades del Fascismo y los Gobiernos burgueses de París y Londres

Mussolini resuelve el problema del paro

Mientras que las demoplutocracias, alarmadas e impotentes ante el progreso triunfal del fascismo, se debaten en los estertores de la agonía y los Gobiernos burgueses de París y Londres tienen que pasar por el bochorno de mendigar auxilio a su peor enemigo, al Gobierno bolchevique de Moscú, es interesante registrar las conquistas concretas y contundentes del régimen fascista en el campo de la independencia y potencia de la nación.

Antes del advenimiento del fascismo, Italia producía una media de cuarenta y ocho millones de quintales de trigo al año y para cubrir sus necesidades se veía obligada a importar del Extranjero una cantidad considerable de cereal con la correspondiente emigración de divisas, que tenía que ser compensada con las exportaciones de primicias y de otros géneros sustraídos del consumo nacional, con las remesas de los emigrantes y otros capítulos de la balanza de pagos que determinaban una servidumbre hacia el Extranjero. Precisamente los suministros de trigo eran uno de los instrumentos más poderosos con el cual las oligarquías financieras internacionales pretendían ejercer una tutela y una influencia sobre la política de Italia, por lo que Mussolini decidió suprimirlo organizando la llamada "batalla del trigo".

Todos los seudoeconomistas liberal-democráticos fueron unánimes en predecir el fracaso de una medida que contrastaba con las doctrinas en uso, doctrinas que casualmente coincidían con los intereses de los países plutocráticos e imperialistas, pero el

Duce no se dejó desviar de su propósito y hoy Italia produce trigo suficiente para su consumo, llegando la cosecha a unos ochenta millones de quintales con un ahorro de más de cuatro mil quinientos millones de liras al año.

El perfeccionamiento del cultivo del trigo mediante la selección de las semillas y el empleo de abonos adecuados permitió aumentar la producción media de once a diez y seis quintales por hectárea y absorbió la mano de obra, que antes, por falta de empleo, se veía obligada a emigrar, es decir, según la frase cruda pero exacta de Bismark, ir a fecundar tierras extrañas.

De la misma manera, como desafiando los cánones de la doctrina liberal democrática, Mussolini logró resolver el problema del pan, asegurando la independencia de Italia y poniendo fin a la especulación internacional sobre la miseria de su pueblo—razón de muchas aversiones contra el fascismo disfrazadas con teorías más o menos humanitarias—el fascismo ha resuelto otros problemas que parecían insolubles.

Al verse irremediablemente abocadas al fracaso, las demoplutocracias han pretendido asegurarse la ayuda de algunos países mediante la oferta de préstamos y de ayudas financieras que consagran únicamente la servidumbre de los beneficiados; el fascismo no tiene nada que temer de dicha política, ya que posee en sí mismo la fuerza de resolver todos los problemas, aun aquellos que parecen de más difícil solución.

La última carta escrita por el Fundador de la Falange

Madrid.— El periódico "Madrid", en reportaje lleno de recuerdos, publica la "última carta de José Antonio" en la noche del 20 de Noviembre de 1936, dirigida a su tío Antonio Sáenz de Heredia y en la que no olvida a ninguna de sus parientes.

"Me despidió de ti—dice José Antonio—con mucho cariño. Hazme el favor de decírselo a todos los de la familia sin olvidar a ninguno. A tío Cesáreo, a tía María, a tía Carmen, a tío Angel, a tía Nieves, a tío Goyo, a tía María, heroicamente probados también por la dureza de estos tiempos y en cuya entereza tanto tengo que aprender.

No dejes fuera a ninguno, de los primos ni primas ni a sus maridos y mujeres. De mis sobrinos, hijos de ellos no te digo nada, porque son tan chicos que iban a oír las noticias co-

mo el que oye llover.

No escribo a ninguno porque tendría que hacerlo a todos y no quiero dedicar a cartas mucho tiempo del limitado que me queda de vida, salvo que Dios haga todavía que se prorrogue. Créeme que me alegraré que así fuese, pero por si no es trato de disponerme lo mejor posible para la gracia de Dios.

Ayer confesé con un sacerdote viejo y simpático que está preso aquí y hoy estoy lleno de paz, y me ilusiona la esperanza de vivir. Si esta esperanza se pierda puedo confiar que la sustituya una conformidad cristiana con lo que venga.

En fin, perdonadme en lo que os haya podido molestar y recibid todos por medio tuyo fuertes abrazos de tu sobrino que mucho te quiere, José Antonio. —EFE.

HOTEL MAURY

EN EL CENTRO DE LA CAPITAL

TODOS SUS DEPARTAMENTOS TIENEN BAÑO Y TELEFONO PARTICULAR

SU COCINA ES LA MEJOR DEL PACIFICO

Cuando proyecte una visita, consulte precios por

CABLE: MAURYHOEL.

CENTRAL TELEF.: N° 35430.

CASILLA CORREO: N° 1345.

LIMA — PERU.

USE

C

O

C

I

N

A

ELECTRICA

Información de F.E.T. y de las J.O.N.S.

Los camaradas nombrados a continuación pueden pasar a recoger sus carnets por las oficinas de esta Delegación, Colmena 295, todos los días útiles, excepto sábados, de 9.30 a 11.30 y de 3.30 a 5.30:

Alfonso Querol Lámbarri, Mariano Querol Lámbarri, José Fernández y Fernández, Manuel Jesús Urabain Urquidala, Federico Hilbck Seminario, Antonio Rodríguez Bejarano, José Martínez Garay, Juan Rodríguez Domínguez, Manuel Quelle Grandio, Gonzalo Fernández y Fernández, Antonio López Navarro, Mariano Carulla Capdevilla, Jesús Ballester Pinilla, Jesús Valcarce y Alonso, Julio Carrillo y Albornoz, Luis Fernando Falcón.

Se hace saber a todos los afiliados y personas simpatizantes, que a partir del martes 3 del cte. habrá tertulias especiales todos los martes de 7

a 8 en el local de Falange. Se encarece la asistencia de todos los afiliados, ya que estas tertulias tienen por objeto estrechar los vínculos de solidaridad y camaradería que deben existir entre todos los falangistas, al mismo tiempo que entablar conversaciones que den a conocer sus aspiraciones nacionalsindicalistas, y recibir las orientaciones que los Mandos impartan para la mejor comprensión de las realidades españolas.

Los afiliados tendrán así mismo a su disposición abundante material de lectura en revistas y periódicos españoles.

Se hace saber que por circunstancias especiales no es posible organizar ningún programa para la celebración de la Fiesta de la Raza, fuera de las iniciativas particulares e individuales.

Homenaje al Caudillo

Comenzamos en este número la publicación de las adhesiones recibidas para el pergamino de arte que será dedicado como homenaje de adhesión al Caudillo, y damos también cuenta pública de la recaudación alcanzada para dicho objeto:

Juan Pardo y M. 30; Ramón Rico Bedoya, 10; Antonio López Navarro, Teodoro Bermejo, José M. Zabala, Alfonso M. Tarazona, Manuel E. Alvarez, Alberto Gridilla, Ambrosio Fernández y Fulgencio Vallve, soles 18; José Molinero, 10; Carlos Gacia Olivera, Jaime Reñe, Carmen Reñe, Juan B. Jugo, Ezequiel Lázaro, Emilio Hernández, José Barbero, Juan Flores y Víctor Carrillo Arribas, so-

les 17; Juan Casajuana, 5; Guillermo Irazola, 10; A. Irazola, 5; R. del Campo, 10; Venancio Cabello, 10; Eugenio Pérez, 10; J. Santolaya, 5; Ramón Santolaya, 5; Angeles Martín y Gregoria Clemente, 5; Ladislao de la S. Familia, Jacinto de San Juan Bautistas y Elías Flores, 10; Benito Fernández, 5; Cristino Díaz, 5; Pedro Suances, 5; Isidro Salvador G.

Las adhesiones de españoles residentes en el Perú donde no existan representaciones de F. E. T. pueden dirigirse por escrito, al Apartado 766, acompañadas de la cantidad con que se desee contribuir, para ser reproducida la firma en el pergamino.

Así eran.... y así son De interés para los españoles residentes en el Perú

Los rojos se revuelven.—Un negocio de aviones.—Prieto y Negrín "caen" sobre unos miles de dólares.—Don Inda escribe, pero Negrín no contesta y se lleva el dinero.

El Negrín, el Prieto, el Vayo, el Méndez Aspe y tantas otras serpientes que vivieron con regalo durante treinta y dos meses en la ciénaga marxista, no se avienen aún a la existencia oscura que les han deparado sus depredaciones y sus crímenes, y ya entre ellos establecen discordias, que salen a las columnas de la Prensa, acerca de quiénes en los días actuales pueden tener un mejor derecho para continuar el robo de lo que aun puede quedar, diseminado por países que les demostraron su simpatía, de lo que fué oro de España.

La mala inteligencia, por el caso que voy a referir, se ha abierto entre los dos más grandes amigos y, a la par, los dos tiburones más gordos y que mayores heridas han causado a la economía de esta nación: Negrín y Prieto.

El caso, que es pintoresco si no fuera en el fondo de un intenso dramatismo, es una página de picardía política, entroncada a maravilla con lo que eran el socialismo y los hombres que lo dirigían. Además, ella por sí sola acusa el clima moral de esos dos máximos dirigentes que han manejado a su antojo, sin el más mínimo respeto a las leyes por ellos mismos votadas y sancionadas, las reservas que para el desenvolvimiento de su vida económica tenía el Tesoro español.

Poco antes de ocurrir el derrumbamiento de todo el frente catalán, de ser conquistada Barcelona y de la huida a tierra francesa del Comité Negrín, éste, por mediación del agente de compras en los Estados Unidos, Luis Prieto, hijo de Indalecio, adquirió en una fábrica destinada a la construcción de aviones una partida de ellos, que convenientemente desmontados y embalados esperaban en Veracruz ocasión propicia para ser embarcados y conducidos a España.

Pero los acontecimientos se precipitaron y la espada victoriosa de Franco hizo que la guerra terminara. Las dos águilas del marxismo se dieron cuenta de que esos cajones que aun quedaban sobre tierra mejicana podían ser negocio, y Prieto, aun más águila que Negrín, se puso al habla con la Casa que había recibido el encargo, ofreciéndole la devolución de los aviones, ya que en estos críticos momentos podían tener inmediata salida.

Desde luego, la entidad constructora, con el poco escrúpulo que de antiguo tienen acreditado los fabricantes norteamericanos, en su mayoría judíos, admitió la demanda de Prieto, señalando la cantidad que éste había de recibir, por devolución de la mercancía, en doscientos mil dólares.

Se enteró de todo este asunto Negrín, que se hallaba en París regodeándose en restaurantes caros con horizontales de mayor y menor cuantía, e inmediatamente telegrafía a la fábrica que recibió el encargo, que suspenda la tramitación del asunto por no estar Prieto autorizado para ello, poniéndose en camino, sin más tardanza, para los Estados Unidos.

El mismo día de su llegada se entrevistó con el director de la fábrica, interponiendo su influencia máxima y un mejor derecho para tratar del asunto de los aviones que él, sólo él, había encargado desde España, pues se había de comprender fácilmente que Luis Prieto era sólo un subordinado suyo, que no hacía más que cumplir sus órdenes. Además, estaba dispuesto a hacer una rebaja de veinticinco mil dólares, a fin de que la liquidación fuese llevada con la má-

xima urgencia, ya que por asuntos de índole reservada había de volver rápidamente a París. Y así se hizo. El sanguinario Negrín embolsó los ciento setenta y cinco mil dólares, y en el más suntuoso barco que por aquellos días salió de Nueva York regresó a Francia.

Al "pobre" don Inda, por esta vez, le birlaron un bonito negocio, que ya contaba como hecho, de doscientos mil dólares. Y como la cantidad no era despreciable y la forma en que el Negrín se presentó no muy versallesca, Prieto le escribió una carta a su antiguo "camarada" que levantó ronchas, carta de la que hizo profusión de copias que remitió a sus amigos de París. Ya tenía Negrín para rascar.

Así eran y.... así continuaban siendo. Es natural, es una demostración más de lo que es y de lo que siempre será el marxismo.

JUAN DE EGA.

EL CAUDILLO LLEVA EL ALGODON A CATALUÑA

La producción textil de Cataluña ha quedado garantizada para un período mínimo de un año gracias a la adquisición de materias primas en cantidad suficiente, adquisición conseguida merced a la iniciativa y gestión personal del Caudillo con destino a la industria textil catalana, 250.000 balas de algodón procedentes de los Estados Unidos y otras 100.000 compradas a Egipto. Queda, pues resuelto satisfactoriamente este importante problema de la economía nacional, y con ello tendrá garantizado el trabajo normal las decenas de miles de obreros que de la industria textil viven.

El Caudillo, como decimos, atento a las realidades españolas, y fiel a los postulados renovadores de la nueva España, asumió la difícil tarea de resolver cuestión tan vital y trascendente. El éxito más rotundo ha coronado sus esfuerzos y sus desvelos.

Las fábricas entrarán ahora en plena producción, ya que la semana de trabajo será de siete días, con turnos completos. En fecha muy breve quedarán por lo mismo, absolutamente cubiertas todas las necesidades del mercado consumidor. He aquí una muestra —una muestra más— de la obra que la España nacional sindicalista realiza.

3.116 AÑOS EN ARMAS CONTRA 290 DE PAZ

Un observador suspicaz acaso crea que se gastan hoy sumas ingentes por razón de los armamentos. Pero si se estudia la historia se ve que en fin de cuentas, no hay nada nuevo y que el mundo ha estado siempre así. Desde el 1469 a. C. hasta hoy, se registran solamente 290 años de paz contra 3.116 de guerra. Un profesor rumano ha calculado, además, que en el período de tiempo que va desde el 1500 a. J. C. hasta 1860, no se han hecho menos de 8.000 tratados, cada uno de los cuales ha tenido una vida media no superior a dos años. Las guerras han exigido en toda época enormes sumas de dinero. Según una antigua crónica, existen datos de épocas remotas que hacen subir determinados gastos a cantidades equivalentes a unos quince millones de liras actuales.

(Continuación)

	Tarifa 1ª	Tarifa 2ª
Pts.	Pts.	Pts.
Cuarta clase.—Los que ejerzan profesiones liberales, comerciantes o industriales	8	16
Quinta clase.—Los empleados o dependientes y en general los que viven de un sueldo fijo	4	8
Sexta clase.—Los obreros y artesanos en empresas comerciales o industriales, con una colocación estable	1,50	3
Séptima clase.—Los braceros o jornaleros con una colocación eventual o por un plazo de tiempo limitado . .	1	2
Octava clase.—Las mujeres casadas pagarán según la cédula que corresponde a sus maridos, si ésta es:		
de primera clase	10	20
de segunda clase	4	8
de tercera clase	2	4
de cuarta clase	1	2
de quinta clase	0,50	1

Si al marido le corresponde cédula de sexta o séptima clase, a la mujer se le expedirá gratis.

Si se trata de mujeres solteras, mayores de 16 años o de varones mayores de 14 y menores de 23, que dependan económicamente de su familia, pagarán, según la cédula que corresponda al padre o cabeza de familia, el 50 por 100 de la tarifa señalada anteriormente para las mujeres casadas.

Novena clase.—A todas las mujeres menores de 16 años y a los varones menores de 14, si necesitan por cualquier circunstancia una cédula de nacionalidad, se les expedirá gratis.

Igualmente se expedirá gratis a todo el que demuestre su estado de indigencia.

Décima clase.—Cuando un español se presente por primera vez en un Consulado para hacer su inscripción en el Registro de Nacionalidad, si procede de España y presenta su cédula de vecindad del año en curso, o si procede de otro punto del extranjero y presenta la cédula de nacionalidad en vigor, del Consulado correspondiente, no tendrá necesidad de obtener, para ese mismo año, una nueva cédula del Consulado donde se haya presentado. El Cónsul, sin embargo, tendrá que proceder a su inscripción gratis en el Registro de Nacionalidad.

Y en la cédula que presente —de vecindad o de nacionalidad, según de donde proceda— se hará una anotación que diga:

"Presentado en este Consulado el de de 19"

"Inscrito con el número"

Si esto no obstante, por cualquier exigencia local o de momento, tuvieran necesidad de obtener una nueva cédula en el Consulado donde se presenten, el Cónsul deberá extenderla gratis, no siendo entonces necesaria ya la anotación susodicha.

Nota 1ª—Se llevará un registro especial de los súbditos marroquíes, originarios de la Zona del Protectorado español.

Y por la expedición de sus cédulas devengarán:

Cuando vivan de recursos propios	1	2
Cuando dependan de un sueldo o un jornal	0,50	1

Nota 2ª—A los transeúntes no se les inscribirá en el Registro de Nacionalidad, que debe reservarse para los residentes únicamente. Se les inscribirá en un Registro especial de transeúntes, en el que se anotará, además de su filiación, su domicilio habitual, si lo tienen, y sino, el lugar de donde procedan y el lugar a donde se propongan ir.

Si presentan cédula de nacionalidad o vecindad vigente del lugar de su procedencia, se seguirán las mismas normas que para los residentes. Si no la presentan y por cualquier motivo tienen necesidad de obtenerla, a los que debieran pagarla de primera, segunda, tercera, cuarta y quinta clase, se les cobrará el 50 por 100 que a los residentes, a los de sexta y séptima se les dará gratis.

Cualquiera que sea la fecha en que se extienda una cédula de nacionalidad para un transeúnte, no pagará recargo ninguno.

Las cédulas de transeúntes sólo serán válidas por un máximo de seis meses.

Nota 3ª—Cuando a un español residente se le extravíe una cédula en vigor, se le podrá extender un duplicado, que sea copia literal del original, incluso la fecha, estampando únicamente en el dorso las palabras: "duplicado por extravío del original". Estos duplicados se facilitarán gratis.

Las cédulas de nacionalidad, cualquiera que sea la fecha en que sean extendidas, sólo serán válidas hasta el 31 de diciembre del mismo año, y habrán forzadamente de ser renovadas entre el primero de enero y el 31 de marzo del año siguiente.

Los que no renueven sus cédulas dentro de esos tres meses citados, pero sí entre el primero de abril y el 31 de

diciembre siguientes, pagarán un recargo según la cédula que les corresponda:

los de primera clase	15	30
los de segunda clase	8	10
los de tercera clase	5	7
los de cuarta clase	2	3
los de quinta clase	1	2
los de sexta clase	0,50	1
los de séptima clase	0,25	0,50

Cuando dejaren de obtener la cédula durante más de un año, pagarán un recargo equivalente al importe de los derechos consulares correspondientes al número de cédulas que no renovaron a su debido tiempo.

Sin embargo, esta última clase de recargos, en circunstancias especiales, que el Cónsul podrá apreciar, quedará facultado para reducirlas en un 50 por 100 como máximo del total que normalmente debería haber pagado.

El importe de estos recargos se cobrará con sellos fiscales consulares de la serie A y se ingresará en la Caja consular a favor del Tesoro lo mismo que los demás derechos consulares del presente Arancel, expresándose en las cuentas el concepto porque han sido recaudados.

Artículo segundo.—Las inscripciones en el Registro de Nacionalidad tendrán en éste una numeración correlativa desde el día en que se abra hasta la última inscripción de cada volumen.

Las inscripciones serán familiares, es decir, que se dará un número de inscripción al cabeza de familia solamente, y bajo el mismo número y a continuación, se anotará la filiación de la mujer y la de los hijos por orden de edad.

Artículo tercero.—De todas estas inscripciones se llevará un fichero por separado, que puede servir de índice de inscriptos, en las fichas se adherirá una pequeña fotografía del interesado y se anotarán sus apellidos y nombre propio poniendo a continuación los nombres de la mujer y de los hijos que estén inscritos con él. Al dorso de las fichas se indicará las observaciones que se estimen pertinentes. Estas fichas se archivarán por orden alfabético.

Artículo cuarto.—Todo español al ausentarse definitivamente de una jurisdicción consular, deberá comunicarlo al Cónsul para que se le pueda dar de baja entre los residentes en el Registro de Nacionalidad, mediante una anotación en que se haga constar la fecha y el lugar a donde se dirige. Cuando se trate de un fallecimiento, la familia debe dar cuenta al Consulado, para que se puedan cumplir los mismos requisitos.

Si esta obligación no fuera cumplida por los interesados, el Cónsul, por sí mismo, deberá hacer las anotaciones que en cada caso correspondan, tanto en el Registro de Nacionalidad como en el índice fichero, en cuanto le conste el hecho de la ausencia o del fallecimiento, y retirar las fichas de los interesados, que se irán archivando en fichero separado.

Artículo quinto.—Aparte del Registro de Nacionalidad, se llevará en

todo Consulado un libro Registro de expedición anual de cédulas, en el que se hará constar por cada una que se expida:

El número de orden de la cédula que se expida, empezando la numeración todos los años al abrirse el Registro el primero de enero.

El nombre y apellidos del interesado.

La clase de cédula que paga.

Y el importe total de ésta en la moneda en que se hacen efectivos los derechos del Arancel Consular.

Artículo sexto.—Los funcionarios diplomáticos y consulares destinados en el extranjero serán los primeros en obtener, todos los años, sus cédulas de nacionalidad. Al efecto, a los Jefes de Misión diplomática se les reservará en el Consulado correspondiente la cédula número 1 de cada año, que abonarán con arreglo a la tarifa consular.

La número 2 se destinará al propio Cónsul, acreditada con la firma de su Canciller. Y las siguientes, al personal diplomático y consular que haya en cada jurisdicción consular y al resto del personal auxiliar y subalterno a sus órdenes, no empezándose la expedición de cédulas al público hasta que se hayan extendido todas las del citado personal.

Para determinar la clase de cédulas que corresponde pagar al personal diplomático y consular, se tomarán como base el sueldo y gastos de representación acumulados que cobren oficialmente.

Todo el personal diplomático y consular, sin excepción, deberá hacer su inscripción en el Registro de Nacionalidad del Consulado correspondiente dentro de los ocho días siguientes a su llegada.

Artículo séptimo.—Una copia completa y literal de este Decreto se exhibirá en todas las Cancillerías diplomáticas y consulares, en sitio visible, para que fácilmente pueda ser conocido y consultado por el público.

Igualmente se hará exponer en los Centros o Sociedades españolas, o en cualquier lugar en que se considere oportuno, para que su conocimiento se divulgue entre nuestros connacionales todo lo posible.

Artículo transitorio.—Los recargos a que se refiere el artículo 58 de los Aranceles, cuando la renovación de las cédulas de nacionalidad se solicite, pasado el 31 de marzo, no tendrán aplicación hasta el año 1940.

Dado en Burgos a ocho de julio de mil novecientos treinta y nueve.—Año de la Victoria.

FRANCISCO FRANCO.

El Ministro de Asuntos Exteriores,
Francisco Gómez Jordana.

Errata importante: en la parte publicada en el N° 28.

"Primera Clase: Para los refugiados que disfruten de rentas... etc., debiendo decir: Para los españoles que disfruten de rentas... etc."

La Falange en marcha

Hermandad, estilo y disciplina

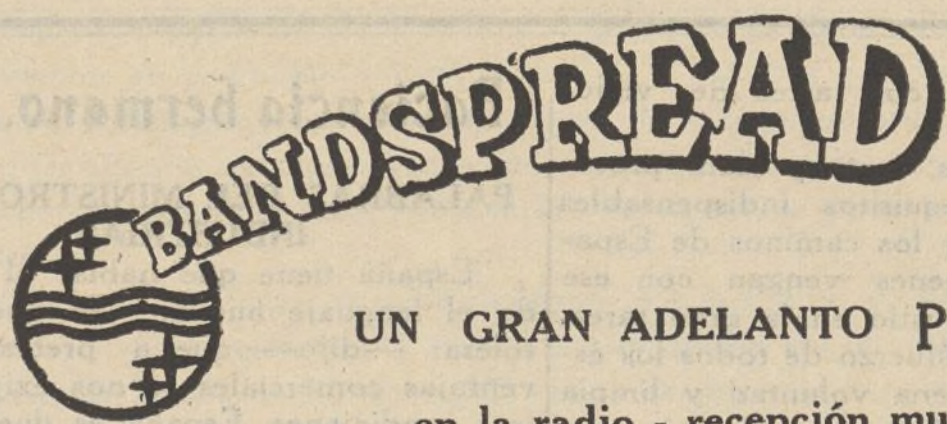
La gran hermandad de nuestro Movimiento espiritual adquirió su mejor forma de expresión al ser fundidos en la comunidad de un solo Organismo los españoles que se decidieron a aceptar la condición honrosa de militantes y que se disponen, sin reservas, al servicio de la magna tarea del resurgimiento. Esta hermandad no puede ser juzgada como una ostentación más de aquellas que los hombres suelen hacer gala demasiado corrientemente; la hermandad en la Falange ha de brindarse al camarada como el fruto más hermoso de una sincera comunión espiritual y ha de ofrecerse a la contemplación de los extraños como nuestra ejemplaridad de que compartimos sin dudas, la idea de nuestra verdad redentora. En este punto hemos de diferenciarnos, especialmente, del resto de los que todavía no han sentido la necesidad de figurar en nuestras filas; ellos se ven privados de disfrutar, al menos, de la alegría entrañable de sentirse hermanos y llamarse camaradas en el mandato y en la obediencia y en el propósito nobilísimo de servir al Estado ardentemente.

Un estilo no se malogra fácilmente cuando su huella ha llegado a ser profunda. El ímpetu, que no es la inútil y grosera agresividad, y un nuevo sentimiento por los hombres y por las cosas, un "nuevo modo de ser" ante la vida y en nuestros actos; esto es nuestro estilo. Que no quiere decir el rebuscamiento de lo nuevo, ni vivir con la preocupación constante de incorporarlo a nosotros; porque entonces sería afectación o amaneramiento. Para sentir el estilo que José Antonio imprimió a Falange hay que vivir en el medio ambiente de este clima ya creado y cuya permanencia está suficientemente garantizada si conservamos bien grabado el recuerdo de cómo los mejores falangistas supieron morir con ese estilo maravilloso del que tanto tenemos que a-

prender; que hasta a la misma muerte se ha llegado ahora en España con un desprecio escalofriante, con una canción en los labios, con un Arriba España heroico y prometedor.

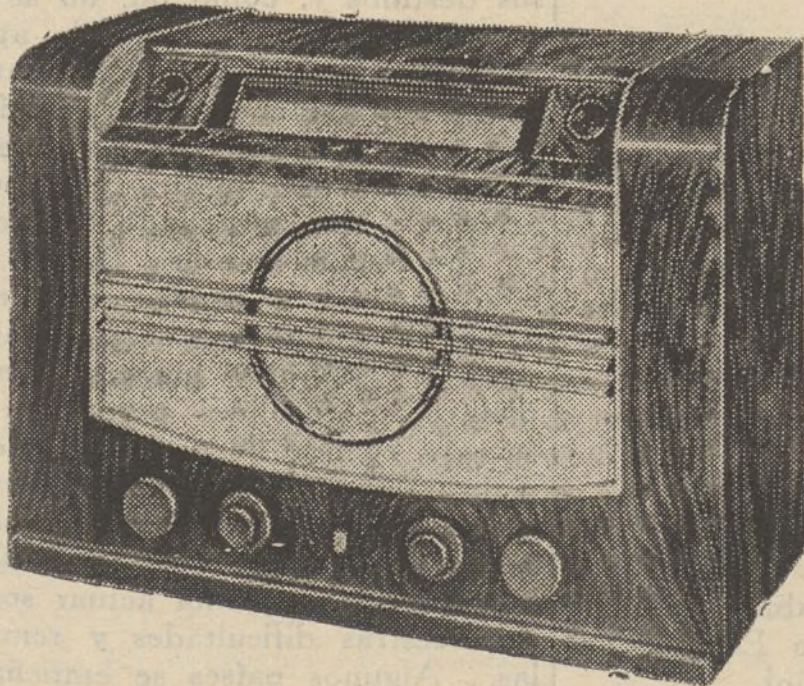
La disciplina es condición inherente a toda institución que persigue el sometimiento de un elevado número de voluntades al servicio de una idea para cuya realización precisa, ante todo, el respeto y la obediencia. La disciplina mantenida rigurosamente en toda actuación falangista ha de observarse no como una imposición de tipo coactivo que nos llega de arriba, sino como sentida en nosotros mismos y deseada conscientemente. No se pretende en Falange poseer una disciplina cuyo origen provenga del temor al castigo o que sea compartida por nosotros en evitación de apercibimientos o sanciones. Es nuestra disciplina, por el contrario, un producto del convencimiento en que se halla el militante de que sin poseerla fallaría el espíritu militar, que es norma y estilo del partido. La obediencia ha de ponerse en práctica sin un previo análisis sobre su oportunidad. La ejecución de lo ordenado no queda al arbitrio del pensamiento individual que sobre cada caso concreto inspire al afiliado. No representa la disciplina para el falangista una carga agobiante que produce el malestar propio en el que recibe el anuncio de algo insopor- table; representa una necesidad gustosamente cumplida para el mejor servicio y para el más completo éxito. Y también un motivo para ejercitar la voluntad ofreciendo a los demás la ejemplaridad de una conducta.

La hermandad, la disciplina y el estilo son palabras que han de repetirse constantemente sin temor a que puedan convertirse en tópicos vulgares. Hay que mantener por encima de todo un estilo audaz, una forma peculiar de acción, una sinceridad en el propósito, la unión en un solo haz, atentos



UN GRAN ADELANTO PHILIPS

en la radio - recepción mundial



La sintonización PHILIPS por BANDSPREAD ELECTRIC, es uno de los adelantos más sensacionales del año. Al extenderse cada banda de onda corta sobre una gran escala de 25 cm., es posible encontrar las emisoras mundiales con toda rapidez y exactitud, sin titubeos ni errores.

Tip. 291. Superheterodino con la nueva sintonización por BANDSPREAD. 6 bandas de onda de gran sensibilidad —alto parlante de concierto—. Construcción a prueba de los trópicos.

Cia. Técnico Comercial ITALO-PERUANA

DISTRIBUIDORA PRINCIPAL:

PLATEROS DE SAN PEDRO N° 149—Teléfono 33549

PHILIPS PERUANA S. A.

Hay que hablar claro

P o r
el camarada CHUCHI

Uno de los valores más sólidos sobre los que se asienta el Nacional-Sindicalismo, es la sinceridad. Sinceridad consigo mismo y con el pueblo que conduce.

Sin que en nuestro ánimo influyera nunca esta consideración política de la eficacia, hemos practicado siempre desde estas columnas la sinceridad en todo. Muchos no entendían nuestro lenguaje de ayer —que reputaban en ocasiones "ofensivo y rojo"— y no percibían que la dureza en nuestra expresión fué siempre sinceridad y nunca propósito de molestar. Comprendemos que la sinceridad molesta a los que prefieren vivir encadenados a sus intereses particulares y a su holgada posición social.

Pero como aun no hemos hecho profesión de fe de avestruz político seguiremos usando siempre que lo juzguemos preciso de la misma franqueza. Aunque nuestras palabras duelan a buenos amigos o a camaradas veteranos.

Si siempre hemos escrito en un tono sostenido de afirmación rotunda, se debe a la necesidad de tener que decir y proclamar muchas verdades en la coyuntura tremenda de la quiebra del viejo cauce por el que venía discurriendo la vida mediocre y adormilada del pueblo español. Como el tiempo apremia en estos momentos de crisis queda poco lugar para el entretenimiento de la discusión y la polémica que surge así del estilo ardiente y directo que caracteriza al Nacional-Sindicalismo.

Por boca de quien ejerce un caudillaje con la legitimidad que otorga el haber salvado a un pueblo, han sido lanzadas a los cuatro vientos, palabras cuya dimensión no puede pasar inadvertida. Franco ha hablado, y su voz, su razón y su voluntad han sido tan claras e inmovibles como las victorias que nos ganó con las armas. El Caudillo ha vuelto ha asegurar con firmeza y claridad, que se cumplirán los 26 puntos del Movimiento Nacional-Sindicalista y su decisión de construir, con las consignas y normas que les forman, el fundamento del nuevo orden español. Y porque entre las razones que determinan nuestra vocación está el mandato de los caídos y el de José Antonio, lo llevaremos a término sin que sus postulados y consignas sean falsificados o torpedeados con obstáculos a su fe y disciplina.

Ya nadie podrá oponerse a la marcha revolucionaria del Nacional-Sindicalismo en España.

El principio de la nueva era nacional, el comienzo de una etapa política y constructiva empieza con la se-

a una sola voz de mando. La más pequeña desviación de esta recta que se nos ha señalado, equivaldría a poner en peligro el fruto aún no alcanzado. Hay que conservar fielmente la hermandad y la disciplina oponiendo una feroz resistencia a cualquier intento de perturbación interior en el Partido, teniendo en cuenta que sólo al mantener aquéllas la Falange se hará más vigorosa cada día. Y hay que velar, al mismo tiempo, por la pureza de un estilo propio que nos diferencie, en buena hora, de los artificios y de los falsos modos políticos empleados en otros tiempos.

Una alegre disciplina, una estrecha hermandad y la posesión de un nuevo estilo, son el mejor patrimonio a conservar por esta juventud española que ha sentido el fuerte trallazo de la guerra.

guridad que al espíritu y movimiento juvenil ha dado, como consigna duradera y rotunda, quien ha alumbrado con su espada una aurora que nos ha librado de las tinieblas de una catástrofe histórica.

"Y ante el mundo que no nos entendió y nos ha combatido, vamos a la sombra de esa espada a explicar la victoria".

Hemos sentado en tres años una conclusión: La de que España había de basarse en los 26 puntos del Nacional-Sindicalismo. Por eso hoy queremos decir a nuestros camaradas, y también a todos los españoles que esperan el remedio de sus males por la técnica política del nuevo Estado que hemos entrado en tiempos difíciles en los que para vivir hay que endurecer la propia entraña y caminar en grupo y codo con codo para no perecer.

Que nuestros camaradas de ayer y de hoy aprendan y no olviden nunca que los pueblos sólo se salvan cuando en ellos hay unas docenas de hombres lo suficientemente duros e implacables para hacer frente a los acontecimientos desfavorables y para sacar partido de los sucesos felices.

Aun no ha llegado —no creemos llegue nunca— la hora de nuestro descanso. "Las armas han cesado pero no ha terminado la batalla". Los vencidos de ayer siguen conspirando contra España. A la sombra de la prensa enemiga, con los intelectuales de izquierda, al amparo de la hospitalidad de otras naciones, inventan patrañas y embustes para desacreditarnos ante el mundo. "Pero nosotros explicaremos nuestra razón. No hemos luchado por simple gracia de estrategia ni hemos derramado sangre —la propia y la enemiga que también es nuestra— por orgulloso egoísmo, por pasados inmóviles.

"Ahora llega para nosotros el parapeto, el contra-ataque. La vigilancia ardorosa de la guardia, la centinela escrutadora".

En los sobresaltos de los hundimientos nacionales, se aguzan los sentimientos. Entonces es cosa fácil mantener firme y tensó el espíritu patriótico, más cuando cesa el combate; los que sólo llevan a España en la retina, se les quiebra su patriotismo y se recuestan en las comodidades y los egoísmos, ajenos a las necesidades y a las ansias de su Patria.

Y eso no es amar a España.

Eso es, sencillamente, poseer una conciencia judaica y ser español porque no se ha pensado ser otra cosa.

Franco y la Revolución Nacional-Sindicalista, se hallan frente a los traidores, los renegados y los judas.

Los egoístas, los de conciencia turbia, los que sólo se preocupan de la buena marcha de sus negocios privados, esos no tienen cabida a nuestro lado. Vamos a hacer una España Grande y Libre en contra de esa cadena de intereses que la ha tenido hipotecada para satisfacer goces particulares y privados. Vamos a hacer que se terminen para siempre, los gérmenes de división que confundían a los hombres, a las tierras y a las clases de España.

Lo hemos de hacer por encima de todo, cueste lo que cueste, porque ello significa justicia, significa paz.

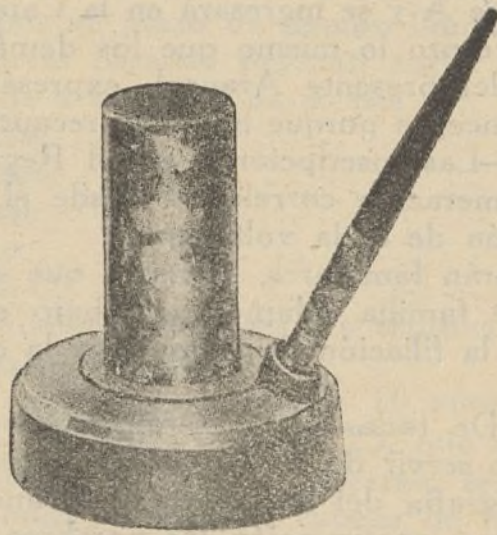
Que despierten de su engaño quienes sueñen con la vuelta cómoda a la "normalidad de antes". Muchos sacrificios y mucha sangre —aun caliente— derramada por una España mejor, lo impedirían.

Avisamos, pues, a tiempo a todos los españoles que se encuentran fuera de su Patria, que se acabaron los egoísmos, los afanes de comodidad y las ambiciones de mando. El nuevo Estado será inexorable con los que no acepten la nueva moral o preten-

Eduardo Guinae y Co.

REPRESENTANTES

DE FABRICAS



UNICOS DISTRIBUIDORES

DE LOS TINTEROS

FOUNT-O-INK

PUNO Nº 258

LIMA

dan esquivarla con artes de viejos políticos.

Ideas limpias, recto y claro proceder, serán requisitos indispensables para andar por los caminos de España. Para quienes vengan con ese propósito, hay sitio en la gran tarea. Hace falta el esfuerzo de todos los españoles de buena voluntad y limpia intención para levantar a España, para ponerla bien arriba.

"Aquí estamos esperando a todos; si no queréis venir, si os hacéis sordos a nuestro llamamiento, peor para nosotros, pero peor para vosotros también; peor para España".

"Nosotros seguiremos hasta el final en nuestra altiva intemperie, y esta será otra vez nuestra guardia bajo las estrellas".

Nosotros vemos claro el camino y lo recorremos sin apresuramientos y ambiciones deshonestas. Cuando no nos resblandeció la emoción de ver a los mejores caídos, ya nada ni nadie puede quebrar nuestra fortaleza.

Debilidad, es un vocablo que se ha eliminado en el nuevo Estado Nacional-Sindicalista Español.

Todos los que quieran tener el orgullo de llamarse hijos de España, han de prestar su cooperación decidida y franca a la España que nace por voluntad firme e inquebrantable del Caudillo.

"España, amorosa y fecunda, que supo dar su calor de empresa a medio mundo, sabrá también ser implacable con los tibios, los indecisos y los egoístas".

En orden de Educación Nacional del 2 de Agosto de este primer año de la Victoria se dispone la creación en las Escuelas Nacionales de la Fiesta de Exaltación de la Santa Cruz.

(Boletín)

Paciencia hermano.....

PALABRAS DEL MINISTRO DE INDUSTRIAS

"España tiene que hablar al mundo el lenguaje nuevo. No podemos tolerar —dijo— que a pretexto de ventajas comerciales se nos exijan otras condiciones. España es dueña de sus destinos y, como tal, no se inclina ante nadie que trate de aprovechar nuestra depauperación para lucrarse con un chantaje de la índole que sea. La salida de nuestros productos es cosa nuestra y a nuestro arbitrio. Han terminado los tiempos en que España era una colonia. Saldrán cuando a España convenga y como nos convenga: ni antes ni después. Y de otra manera, sin desplantes ni insultos, pero con toda energía, cuando llegue la hora de normalizar nuestras relaciones comerciales con los demás países, estamos estableciendo acuerdos diversos, de manera que nos permita actuar sorteando nuestras dificultades y remontarlas. Algunos países se empeñan en su torpeza. Allá ellos. Hasta los límites de lo correcto, nos hallarán siempre con el sombrero en la mano; más allá no nos encontrarán de ninguna manera".

Se ha dispuesto la creación de cinco escuelas medias de pesca que serán distribuidas en las costas del Norte, Sur, Levante y Canarias, donde se graduarán el personal desde el patón al último fogonero.

También se dispone la construcción o acondicionamiento de barcos "nordiza" — hospitales que deberán ser anclados en los lugares de mayor concurrencia de aparejos.

(Boletín)

Taller de Linotipia: Guadalupe 1032 y 1032A